

**SELLO EDITORIAL
PSYCHOLOGY INVESTIGATION
99625571**



PONENCIAS

ISBN 978-9962-5571-4-2

REPRESENTACIONES SOCIALES QUE AFECTAN LOS DERECHOS HUMANOS DE LA PRIMERA INFANCIA

SOCIAL REPRESENTATIONS THAT AFFECT THE HUMAN RIGHTS OF EARLY CHILDHOOD

Nelly Patricia Bautista C.
Universidad Cooperativa de Colombia
Sede Bogotá
Colombia

RESUMEN

El presente artículo se inscribe al eje temático Justicia social y derechos humanos y expone los resultados de una investigación desarrollada en la Línea Derechos Humanos y ciudadanía desde la Psicología Social, del programa de psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia. La investigación se encaminó a identificar los imaginarios y representaciones sociales de los agentes del Estado, la familia y la sociedad que educan al menor de primera infancia, en situación de vulnerabilidad social y, cómo estos imaginarios se sobreponen al objetivo de formación como ciudadano respetuoso de los derechos humanos, a través del programa Centro de Desarrollo Infantil (C.D.I) del ICBF. Las referencias documentales son los textos del programa CDI y las teorías de derechos humanos y construcción de ciudadana e identidad social que ha asumido la Psicología en el área social y comunitaria. El método de investigación se sustenta en la propuesta teórico-metodológica de las Representaciones Sociales a las cuales se acceden mediante entrevistas, observaciones y revisión documental, todo lo cual se analizó a la luz de la teoría ecológica de Bronfenbrenner. Los resultados permitieron hacer una crítica propositiva a los programas y políticas gubernamentales de atención a la primera infancia al evidenciarse que las creencias sobre la población vulnerable y sobre la infancia se interponen en

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

la ejecución del proyecto estatal de la ley denominada *de cero a siempre*, anulando muchas de las bondades expuestas en los textos rectores de dicho proyecto.

PALABRAS CLAVE: Derechos humanos, ciudadanía en infancia, representaciones sociales, vulnerabilidad, imaginarios colectivos.

INTRODUCCIÓN

La construcción de una noción de ciudadanía en primera infancia se da mediante el proceso de socialización primaria cuando el niño emprende su tránsito hacia la formación de identidad alrededor del concepto del yo y de los otros. Este proceso se confina a distintos factores del entorno que hacen enriquecedora o precaria la experiencia vital repercutiendo en la adherencia a los derechos y deberes dentro de un orden democrático y comprometido con relación al respeto a la integridad humana.

Potencializar la dimensión socio-afectiva en los niños y niñas de preescolar conlleva al desarrollo de las cualidades emocionales, relacionales y axiológicas que son el fundamento del desarrollo de ciudadanía y la apertura hacia el respeto de los derechos humanos. No obstante, cuando la familia y los educadores se ven forzados a atender prioritariamente las necesidades de índole económica, situacional y relacional porque las condiciones del entorno no son favorables, las demandas de los menores pasan a un segundo plano.

Al abordar el asunto de los derechos humanos en la niñez temprana se reconoce que cuando los infantes provienen de familias víctimas de violencia y con condiciones socioeconómicas precarias, estos sujetos no solo se encuentran incluidos en situaciones del maltrato propio de la insatisfacción de necesidades básicas, sino que también son rotulados con imaginarios sociales que afianzan aún más la vulnerabilidad, incidiendo en su desarrollo moral, en los procesos comunicativos, cognitivos y motivacionales.

El gobierno nacional resuelve el problema mediante el proyecto Centro de Desarrollo Infantil (CDI) que mejora el servicio ofrecido por los anteriores Hogares comunitarios. El CDI es subsidiado por el ICBF y se desarrolla en múltiples sedes en todo el país, siendo definidos como

(...) instituciones dirigidas a atender y promover un desarrollo integral a través de la educación inicial, con el apoyo de profesionales idóneos en temas relacionados con los diferentes componentes de la atención integral y cuidado, y de la generación de oportunidades de expresión y comunicación con pares y adultos, bajo las cuales se potencia el desarrollo en la primera infancia (ICBF, 2012).

Con este proyecto se busca propiciar el desarrollo de competencias ciudadanas en los menores.

El ICBF como organismo control y en aras a mostrar transparencia dentro del programa, centra su atención en los soportes de tipo documental y en protocolos que buscan que los convenios establecidos con instituciones para el desarrollo de los CDI, no utilicen los recursos económicos que provee el Estado, en acciones que no beneficien directamente a la población infantil acogida en el Centro. Esto hace que se olvide la atención diferenciada a los menores de

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

acuerdo con sus características personales, sociales y de historia familiar. La prioridad de la supervisión del ICBF se centra en el manejo de los recursos económicos.

En el ámbito familiar de los sujetos de esta investigación, los problemas son muy evidentes ya que allí se viven situaciones de pobreza, hacinamiento, violencia y abuso, llevando al niño a desarrollar procesos cognitivos poco favorables a la formación ciudadana. Igualmente, en su entorno cercano de vecinos la situación no cambia ya que los pares del menor sufren situaciones similares.

Es así como se ha observado una disparidad en las ideas que se construyen alrededor de las competencias ciudadanas del programa CDI y el de Competencias ciudadanas del Ministerio de educación, con las instituciones que los aplican. También a nivel individual entre docentes y formadores, padres de familia y ciudadanos en general que van construyendo imaginarios y conceptos que se alejan del “ideal” planteado en los proyectos gubernamentales. Las creencias y mitos que construyen las personas sobre el concepto de infancia y la población marginada son el fundamento de la educación de los niños, y estas representaciones se alejan del discurso teórico, ligándose más bien a la cultura y las historias de vida, lo cual es proyectado a los niños mediante pensamientos que poco ayudan a la formación ciudadana.

Con base en dicha realidad, esta investigación se planteó desde la pregunta **¿Cómo los imaginarios y representaciones sociales sobre la infancia y la población marginada afectan el desarrollo de una noción de ciudadanía en niños y niñas de un Centro de Desarrollo Infantil del ICBF?**

JUSTIFICACIÓN

Las directrices del ICBF para la formación ciudadana se constituyen en un compromiso para los profesionales en psicología, en cuya labor se contempla su participación a través del fortalecimiento del compromiso de todos los actores sociales, dada la importancia que este componente educativo tiene para la formación integral de la niñez temprana, y por extensión, del tejido social en general.

Conocer los mitos e imaginarios sociales sobre la infancia marginada permite asumir una posición crítica propositiva ante los proyectos gubernamentales, resaltando la importancia del sujeto en este período del ciclo vital, por lo cual el psicólogo podrá proponer actividades tendientes a la re-significación en la corresponsabilidad ciudadana, con el fin de posibilitar un espacio de desarrollo cívico desde el entorno más cercano al sujeto que le permita la construcción de un proyecto de vida coherente y realista y, desde el ámbito comunitario para abordar las problemáticas sociales de exclusión, desigualdad de género y conflictos a través de una propuesta clara desde el modelo de formación ciudadana del menor.

Investigar desde la psicología, la coherencia entre el programa CDI, las representaciones sociales y las prácticas frente al ejercicio de la formación ciudadana en la primera infancia, permite abrir caminos de trabajo para la efectividad del programa al integrar a todos los actores sociales incluidos, minimizando así la brecha entre el discurso y la realidad.

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

OBJETIVO

Reconocer mitos y representaciones sociales negativas sobre la infancia vulnerada que afecta su construcción del concepto de ciudadanía

MÉTODO

Investigación de corte cualitativo desarrollada desde el enfoque de la teoría ecológica del desarrollo humano propuesto por Urie Bronfenbrenner (1987), buscando entender la interrelación entre los distintos sistemas en los que se encuentra el individuo y que inciden en la adquisición de mitos, imaginarios y representaciones sociales sobre la infancia y la población marginada.

POBLACIÓN

La población investigada se conformó así: 50 madres de familia, 9 docentes titulares y 4 auxiliares pedagógica de la Asociación Sol'Enfance y 2 representantes del ICBF, todos en relación con el servicio prestado a la comunidad de primera infancia usuaria del CDI, que corresponde a 180 menores.

by PSYCHOLOGY INVESTIGATION

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

Las técnicas variaron de acuerdo a cada población y objetivo planteado, como se expone a continuación:

- *Madres de los niños y niñas usuarios del servicio del CDI Sol'Enfance:* Se utilizaron las historias de vida para encontrar la relación entre los diferentes sistemas que han afectado la construcción de representaciones sociales, desde aspectos históricos del país y de la vida personal, la relación que han tenido con la comunidad y las instituciones del Estado, sus interacciones con amigos y familiares, hasta llegar a comprender las características individuales que sumadas con los otros factores, desembocan en una forma particular de crear representaciones sociales sobre la infancia.

- *Docentes y auxiliares que atienden los 180 menores de primera infancia:* Se acudió a la observación, los encuentros grupales, la entrevista abierta, lo que conllevó a conocer imaginarios, mitos sobre la niñez vulnerada y su postura ante la responsabilidad de construir nociones sobre ciudadanía en los menores atendidos.

- *Supervisoras del ICBF:* Observación, y revisión de las carpetas de estándares exigidas como prueba de cumplimiento del acuerdo con la Asociación Sol'Enfance. Se culmina con el análisis y contrastación de la práctica con la norma legal que establecen los Ministerios de Educación (2011) y de Protección Social respecto a la formación del individuo como ciudadano crítico, propositivo, comprometido y responsable de los derechos humanos.

MARCO TEÓRICO

REPRESENTACIONES SOCIALES

La teoría de las representaciones sociales es entendida en este proyecto como un camino de investigación que facilita el conocimiento de formaciones subjetivas tales como opiniones, creencias, actitudes y valores, que permiten explicar la constitución social de las conductas. Para Serge Moscovici la representación social es

“(…) una modalidad particular de conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación; (...) son sistemas de valores, nociones y prácticas que proporcionan a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo. Una representación social, habla, muestra, comunica, y produce determinados comportamientos. Estas proposiciones, reacciones o evaluaciones están organizadas de maneras sumamente diversas según las clases, las culturas o los grupos y, constituyen tantos universos de opiniones como clases, culturas o grupos existen. Cada universo tiene tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de la representación...” (Moscovici, 1961, citado por Perera, M., 2005, p. 43)

Con las palabras de Moscovici, se entiende que la representación social se refiere al conocimiento de sentido común, que es adaptable y se encuentra en un puesto intermedio entre el sentido de lo real y la imagen que la persona reconstruye a partir de sus vivencias. Es

considerada además proceso y producto de la construcción de la realidad de grupos e individuos en un contexto histórico social determinado, y es con base en esta cognición que los adultos forman en competencias ciudadanas a los menores de primera infancia, lo cual le imprime a la ciudadanía elementos culturales y subjetivos que sobrepasan la normatividad y la teoría respectiva.

CIUDADANÍA

El término ciudadanía ha cambiado varias veces a lo largo de la historia y sólo recientemente se ha relacionado a una serie de modelos cuyo sentido y efectividad dependen de la virtud democrática, la moralidad social y el sentido de cooperación entre los integrantes de un colectivo. Actualmente la categoría de ciudadano es propia de todos los miembros de una nación, independientemente de sus creencias, filiación política, condiciones económicas o aspectos étnicos.

La ciudadanía puede considerarse como una extensión de las personas en el sentido de la responsabilidad, la participación y el compromiso. Igualmente se entiende como una demarcación ya que implica establecer límites para sí mismo en aras del respeto hacia los demás. La ciudadanía es un constructo de la educación y va ligada a los principios de civismo, tolerancia, razonabilidad, sentido de equidad, capacidad reflexiva y construcción de identidad (Rubio, Rosales, & Toscano, 2009, pág. 231-240)

Desde la psicología, el concepto de ciudadanía lo expone Maritza Montero (2004), cuando afirma que los aspectos epistemológicos y ontológicos de la psicología comunitaria plantean una

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

relación entre sujeto cognoscente y objeto cognoscible, que cambia la aproximación al objeto de estudio planteada por la postura positivista de la ciencia. Por lo que, si se habla de construcción de ciudadanía y derechos humanos, no debe hablarse de una relación sujeto-objeto considerando como segundo término del binomio a los sujetos sociales miembros de las comunidades, puesto que ellos son igualmente sujetos cognoscentes, participantes de derecho y, de hecho. Es necesario plantear entonces una relación sujeto-sujeto/objeto, pues hay un doble sujeto cognoscente. Es por eso por lo que la psicología plantea una relación dialógica, horizontal, de unión de conocimiento científico y conocimiento popular, ya que todos los actores sociales construyen sus saberes a partir de sus experiencias, su saber cotidiano y su sentido común. Por tal razón, la construcción de ciudadanía no se limita a un programa gubernamental, sino que éste es modificado por las representaciones sociales, los mitos y los estereotipos que construyen las personas desde su cotidianidad.

El tema de la ciudadanía ha entrado a formar parte de la disciplina psicológica al ser entendida como un vínculo político entre la persona y su entorno social, en virtud de lo cual dicha persona es integrante de la comunidad con plenos derechos. La relación política conlleva al establecimiento de vínculos sociales con los integrantes del colectivo, que son indispensables en la formación de identidad.

El sentimiento de compartir unas tradiciones y una cultura lleva a la solidaridad, que es la fuerza emocional que liga el grupo a una identidad común, en sentido amplio, porque se comprometen a una actividad común. El ciudadano se sabe perteneciente a una ciudad, a una comunidad política. El reconocimiento de la sociedad hacia sus miembros y consecuente

adhesión por parte de éstos a los proyectos comunes, son dos caras de una misma moneda que componen el concepto de ciudadanía” (Ghislaine & Milián, 2007, pág. 86).

RESULTADOS Y ANÁLISIS

Como afirma Ferrán Casas (2006), *“la infancia es lo que cada sociedad, en un momento histórico dado, concibe y dice qué es la infancia”* (pág. 28); así el concepto de infancia, al ser construido socialmente, se evidencia en el lenguaje que adquiere un papel fundamental en la configuración del mundo social a través de procesos intersubjetivos que siempre se basan en el conflicto y en los cuales aparece el adulto como mediador que reconoce al niño y a la niña como sujetos de aprendizaje.

REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE INFANCIA

LA FAMILIA DESPLAZADA Y VULNERABLE

Desde el enfoque del **Cronosistema** se encuentra que el país cuenta con una tradición de inequidad de género, embarazo a muy temprana edad algunas veces con expulsión de la familia, abandono a la mujer con hijos menores, promiscuidad como recurso económico y emocional, entre otros.

Los niños de regiones azotadas por la violencia son educados bajo el régimen de la sumisión y el acatamiento de órdenes sin ninguna explicación de lo que sucede. Ellos crecen y juegan en

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

medio del peligro de las minas antipersonas, viendo cadáveres que aparecen en los caminos y en los ríos y escuchando historias trágicas. Presencian la angustia de sus familiares, conformándose así una historia familiar y comunitaria similar trágica, para todos los habitantes del lugar.

Con este panorama de violencia e inequidad las representaciones sociales que se construyen sobre la infancia desde el Cronosistema, conllevan a entender a niños y niñas como víctimas que no son conscientes de su vulnerabilidad y que están sujetas a las contingencias del orden social.

MACROSISTEMA

El imaginario cultural concibe a los hijos como una propiedad de los padres, a lo que se le suman pautas de crianza sustentadas en la intolerancia y el castigo como mecanismo de control y formación moral. El castigo y el maltrato hacia los hijos son una constante bajo el rótulo de formación moral. El castigo es también una manera de enseñar a los hijos a defenderse de la misma forma ante las molestias que les puedan causar sus pares. Esta dinámica familiar edifica un concepto de reacción y defensa más que de cooperación y responsabilidad social, ya que como afirma Kohan (2004), la infancia se ha entendido siempre desde la perspectiva del adulto, sin aceptarla capaz de pensar y razonar.

En esta situación toman fuerza las palabras de Ferran Casas (2006), cuando dice que los menores son vistos como seres humanos fundamentalmente distintos e inferiores a los adultos, son rotulados como los *aún-no* y para *llegar a ser* ciudadanos de bien deben ser sometidos a castigo y control por parte de los adultos.

EXOSISTEMA

El contexto social marcado por situaciones de violencia y maltrato recurrentes a las que se adaptan las personas en lugar de modificarlas o extinguirlas, permite albergar situaciones que violan los derechos humanos como algo natural e inmodificable. Por otro lado, las relaciones interpersonales conflictivas y distantes, al igual que las relaciones laborales autoritarias e injustas, llevan a que las personas demuestren una apariencia de sumisión que luego restituyen con violencia hacia las personas cercanas a su espacio familiar y comunitario, además de buscar opciones ilegales para la obtención de recursos. En esta relación de los diferentes sistemas, es evidente que el concepto de construcción ciudadana se asume como algo abstracto y difícil de integrar a la vida familiar y comunitaria.

Se construye un mito de la infancia como sujetos inferiores, vulnerables que deben ser movilizadas en todas sus acciones, pensamientos y aspiraciones.

MICROSISTEMA

Este sistema ha sido decisivo en el despliegue de imaginarios y representaciones sociales sobre las personas que hoy tienen a cargo la formación de niños y niñas de 2 a 5 años. Las relaciones familiares en la infancia son la base de adquisición de comportamientos futuros y para la formación de la familia en la edad adulta.

En el microsistema se ratifica el imaginario respecto a que la agresión y la indiferencia son problemáticas básicas resultantes de una sociedad violenta en la cual se encuentran insertas las

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

familias objeto de esta investigación, quienes en su infancia fueron víctimas de maltrato, y que, además, por efectos del conflicto armado y la desigualdad social han adquirido conductas reactivas y violentas que victimizan a sus hijos menores.

En el microsistema de los sujetos de la presente investigación, la representación social de la infancia está determinada por la agresión, el poder, la desconfianza y la necesidad de defensa y protección.

LAS PROFESORAS DEL CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL

En el contexto del jardín de infancia donde las profesoras deben atender grupos de 20 niños de 2 años, con apoyo esporádico de una auxiliar, se sienten agobiadas y estresadas ante las demandas de la población. Es así como afloran pensamientos justificadores en forma de desinterés y apatía por los infantes y por la pedagogía, reemplazando la didáctica por el cuidado básico. La maestra logra conferir significado a su interacción cotidiana con niños y niñas asumiendo que lo que requieren los infantes en situación vulnerable, son la protección, el cuidado y la nutrición mientras las madres y padres desempeñan sus actividades laborales.

Se tiene la idea de que la población proviene de espacios violentos y con costumbres inmorales que obstaculiza la formación en valores ciudadanos ya que las características de la institución no permiten construir puentes que minimicen el efecto de las pautas familiares en el tema del ser ciudadano. Esta postura ideológica es acorde a lo que afirma Cajiao (1998), cuando dice que el Estado segmenta la población, en clases sociales estableciendo una imagen social desde la perspectiva de las condiciones socioeconómicas. Los niños y niñas de primera infancia

no tienen el mismo tipo de educación porque los entes educadores tienen una representación social de los infantes, relativa a las condiciones sociales, de ahí que la formación ciudadana debe acomodarse a un sistema dividido en clases sociales.

También se encontraron posturas profesoras más optimistas que muestran un interés genuino por la población infantil, y aunque reconocen que las condiciones del CDI son muy difíciles, asimismo pueden convertirse en una oportunidad de formación en valores ciudadanos a través del reconocimiento de los derechos, los deberes y las responsabilidades que el niño va adquiriendo en la interacción con sus pares. Se busca la construcción de la ciudadanía mediante el pensamiento normativo que indica la forma correcta de actuar, de los valores y cualidades que se deben construir.

De esta manera, se funda un mito basado en el niño “moldeable”, que debe ser educado bajo unos principios universales de buen ciudadano para que estos sujetos puedan llegar a ser el modelo esperado por la sociedad.

CONCLUSIONES

Hablar de ciudadanía en la primera infancia es un discurso etéreo para la mayoría de las mujeres que cumplen el rol de educadoras y formadoras de la niñez vulnerable. En la práctica cotidiana de las familias y las aulas preescolares, no se entiende al niño como una persona que pueda ser consciente del valor de la norma ni de los derechos humanos, sino que debe ser sometido mediante la disciplina y el castigo para forjar la armonía del colectivo.

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

Las condiciones particulares de la niñez temprana relativas a su etapa de desarrollo se convierten en un justificante para la negación de la participación de los menores en su propio espacio. Se les considera como un pre-adulto, pre-responsable, pre-pensante, y, por lo tanto, sujeto a ser movilizadado e inducido en todas sus actuaciones y pensamientos, por un adulto del cual depende hasta en la expresión de sus sentimientos.

En el tema de la formación de los niños predominan las representaciones sociales que son un tipo de conocimiento de fácil acceso que no implica para los sujetos una confrontación con el entorno social en que se encuentran. Aquí convergen las creencias, las experiencias compartidas, los imaginarios sociales, todo lo cual supera ampliamente el evento de considerar al sujeto de primera infancia como un ser complejo, con derechos políticos, y con diferencias de opinión frente al adulto y a sus pares.

En el Macrosistema se afianzan las creencias culturales que afectan esta etapa de la primera infancia en los noticieros que frecuentemente traen la información sobre abuso infantil; en los programas de entretenimiento en donde se ratifica la supremacía de la fuerza física, del poder económico y la belleza del cuerpo; en las telenovelas que refuerzan el estereotipo de inequidad de género; y en los dibujos animados que ofrecen una violencia divertida que moldea el pensamiento infantil.

El *Exosistema* que afecta a la niñez vulnerable, se caracteriza por el conflicto comunitario, la conformación de pandillas, la interacción agresiva de las familias hacia el CDI, por lo que se reconoce la influencia negativa que este sistema ejerce sobre los procesos de socialización en la niñez temprana sobre la formación de sujetos políticos. En la convivencia de los niños con sus vecinos, se internalizan las normas y valores culturales; se asimila la aceptación del sí mismo y

de los otros, el respeto y el reconocimiento de las demás personas; se originan los afectos y se establece una relación con las figuras de autoridad.

En el *Mesosistema* de los niños y niñas se encuentran rompimientos de las redes familiares; relaciones agresivas y desiguales con las diferentes instituciones, conllevando a una formación ciudadana extraña para los sujetos infantiles.

El *Microsistema* se caracteriza por la poca solidaridad, la baja autoestima, la desconfianza, el autoritarismo y la rigidez de los conceptos. Estas características del sistema más cercano, no facilita un buen ejemplo para la infancia temprana en el tema de la responsabilidad social, la cooperación y el buen trato. Las destrezas psicosociales que afectan la formación de actitudes políticas se obstaculizan dentro del proceso de desarrollo cognitivo, afectivo y axiológico, obstaculizando la seguridad ontológica y la confianza básica de los sujetos.

La transferencia intergeneracional de saberes, aunada a las vivencias políticas, son expresadas en lenguajes claros que llegan al niño con significados precisos sobre lo que significa la sociedad, el Estado, las instituciones y la familia.

Bibliografía

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo Humano*. Barcelona: Paidós.

Cajiao, F. (1998). Educación ciudadana y democratización de la escuela. En P. Arregui, *Educación ciudadana, democracia y participación* (págs. 142-153). Lima: Grade.

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

Casas, F. (2006). Infancia y representaciones sociales. *Política y sociedad, Vol. 43, No. 1*, 27-42.

Ghislaine, M., & Milián, I. (2007). ¿Qué entienden por ciudadanía los futuros psicólogos? *Universitat Jaume*, 85-94.

ICBF. (2012). *Anexo técnico para orientar la prestación de servicios en Centros de Desarrollo Infantil*. Bogotá: ICBF.

Kohan, W. (2004). *Infancia. Entre educación y filosofía*. Buenos Aires: Laertes.

Ministerio de Educación Nacional. (2011). *Cartilla Brújula*. Bogotá: MEN.

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.

Perera, M. (2005). *A propósito de la Representaciones Sociales*. La Habana: CIPS.

Rubio, J., Rosales, J., & Toscano, M. (2009). *Democracia, ciudadanía y educación*. Ciudad de México: Akal.



CONGRESOS PI
by PSYCHOLOGY INVESTIGATION

RESEÑA

NELLY PATRICIA BAUTISTA C.

Psicóloga social y Filósofa egresada de la UNAD, especialista en Investigación Social, docente de la Universidad Cooperativa de Colombia. Autora de los libros “Proceso de la Investigación Cualitativa”, “Hacia una Psicología comprometida con el hombre cultura e histórico”, “Tres perspectivas en psicología social. Paradigma europeo, estadounidense y latinoamericano”; además de diversos artículos publicados en revistas especializadas.



CONGRESOS PI
by PSYCHOLOGY INVESTIGATION



CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGIA Y EDUCACION

QUERÉTARO, MÉXICO
2019

